



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

Retiro de medio día sobre el Camino del Amor Basado en el patrón de la oración de la mañana

Enero 2020

El siguiente retiro de medio día presenta el Camino del Amor en el marco de la oración de la mañana. El texto resaltado por una regla horizontal proporciona información de fondo para las partes de enseñanza del retiro, así como las preguntas de reflexión.

Debido a que esta es una breve introducción al Camino del Amor, recomendamos ofrecer recursos adicionales que puedan llevarse a casa para apoyar a las personas en su deseo de participar en el Camino del Amor. Los recursos se pueden encontrar en www.episcopalchurch.org/way-of-love. Los líderes están invitados a modificar este retiro para que se ajuste a su contexto.

Orientación e introducciones

- Dé la bienvenida a los participantes, orientando a la gente sobre el espacio y el horario del día.
- Invite a la gente a compartir sus nombres y algo sobre sí mismos.
- Proporcione una breve descripción del Camino del Amor basada en los folletos del Camino del Amor, disponibles en iam.ec/wolbrochures.
- La pedagogía del retiro es la experiencia primero seguida de la reflexión. A través de la estructura de la oración de la mañana, la comunidad reunida experimentará cada una de las siete prácticas del Camino del Amor como un acto de adoración.

Nota para el planificador: Puede hacer sustituciones en las oraciones y las lecturas para que se ajusten a su contexto según lo prescrito en el Libro de Oración Común, págs. 36-66. Se pueden encontrar conjuntos de lecturas que corresponden al Camino del Amor (conocidas como "Propios") en iam.ec/spproppers.

Después de la orientación e introducciones, se reúne a la comunidad con los versículos iniciales.

Versículos iniciales

El Oficiante comienza el servicio con estos versículos.

Me alegré cuando me dijeron: “Vamos a la casa del Señor” *Salmo 122:1*

Den gracias al Señor, invoquen su nombre; den a conocer sus hazañas entre los pueblos. *Salmo 105:1*

Confesión del Pecado - CAMBIAR DE RUMBO

El Oficiante dice al pueblo:

Muy amados, nos hemos reunido en la presencia de Dios todopoderoso nuestro Padre celestial, a fin de proclamar su alabanza, escuchar su santa Palabra, y pedirle, por nosotros y los demás, aquellas cosas que son necesarias para nuestra vida y nuestra salvación. Con el propósito de prepararnos en corazón y mente para adorarlo, arrodillémonos en silencio y, con un corazón contrito y obediente, confesemos nuestros pecados, a fin de recibir el perdón, por su infinita bondad y misericordia.

o bien

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

Oficiante y Pueblo, todos de rodillas:

Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo
como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.

Explique lo siguiente: El simple acto de unirse para adorar es un acto de CAMBIAR. Al reunirnos y retirarnos de nuestros muchos y dispersos lugares, juntos, afirmamos el valor de la comunidad y orientamos nuestras vidas hacia Jesús, quien nos ama primero. Profundizamos nuestro acto de cambiar después de las oraciones iniciales al confesar nuestro pecado. Juntos, decimos la verdad de nuestras faltas al reconocer que nosotros, el cuerpo de Cristo, contribuimos al quebrantamiento del mundo por las cosas que hemos hecho y las cosas que hemos dejado sin hacer. Nos volvemos hacia la inagotable misericordia y la inagotable compasión de Dios y pedimos perdón, perdón que podemos ofrecer a los demás. Lo que descubrimos, es que Dios ya nos ha perdonado. Como personas reconciliadas con nosotros mismos, con nuestro prójimo, liberados de la carga del pecado, somos libres para cumplir la voluntad de Dios.

Invite a los participantes a pasar a un extremo de la sala donde se han colocado papel normal, bolígrafos y marcadores. En un papel haga una lista o dibuje las cosas (hábitos, responsabilidades, etc.) que le distraen de Dios. Cambie. Camine hacia el otro lado de la habitación. Dé la vuelta a sus papeles y escriba o dibuje lo que necesita para volverse hacia Aquel que nos ama primero. ¿Qué paso pueden dar esta semana hacia el Camino del Amor?

El Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. *Amén.*

Un diácono o un laico, usando la fórmula anterior, permanece de rodillas y sustituye “ustedes” por “nosotros”, “sus” por “nuestros” y “les” por “nos”

Invitatorio y Salterio - ADORAR

Todos de pie

Oficiante Señor, abre nuestros labios.
Pueblo Y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Oficiante y Pueblo:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. *Amén*

En Cuaresma se omite el Aleluya

Venite *Salmo 95:1-7*

Vengan, cantemos alegremente al Señor; *
aclamemos con júbilo a la Roca que nos salva.
Lleguemos ante su presencia con alabanza, *
vitoreándole con cánticos;

Porque el Señor es Dios grande, *
y Rey grande sobre todos los dioses.
En su mano están las profundidades de la tierra, *
y las alturas de los montes son suyas.
Suyo el mar, pues él lo hizo, *
y sus manos formaron la tierra seca.

Vengan, adoremos y postrémonos; *
arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor;
Porque él es nuestro Dios;
nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. *
¡Ojalá escuchen hoy su voz!

El salmo

Salmo 19:7-14

La ley del Señor es perfecta,
que aviva el alma; *

el testimonio del Señor es fiel,
que hace sabio al sencillo.
Los mandamientos del Señor son rectos,
que alegran el corazón; *
el precepto del Señor es claro,
que alumbró los ojos.
El temor del Señor es limpio,
que permanece para siempre; *
los juicios del Señor son verdad,
completamente justos.
Deseables son, más que el oro,
más que oro fino; *
dulce más que miel,
que la que destila del panal.
Tu siervo es además por ellos alumbrado, *
y al guardarlos hay grande galardón.
¿Quién podrá entender sus propios errores? *
Líbrame de los que me son ocultos.
Preserva también a tu siervo de las soberbias,
que no se enseñoreen de mí; *
entonces seré íntegro,
y estaré limpio del gran pecado.
Sean gratos los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón delante de ti, *
oh Señor, Roca mía y Redentor mío.

Al final de los salmos se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Explique lo siguiente: El invitatorio, “Señor, abre nuestros labios”, reconoce que Dios es la fuente y el objeto de nuestra adoración. Las bendiciones de Dios nos permiten adorar. Las palabras del Venite literalmente nos llaman a la ADORACIÓN; comienza con “Ven, cantemos al Señor”. Adoramos a Dios en acción de gracias, alabando a Dios por crear y sostener toda la creación: “En sus manos están las cavernas de la tierra”, canta el salmista. El clímax del Venite nos llama a comprometer nuestros cuerpos enteros y con todos los sentidos en la adoración: “doble la rodilla” y “¡escuche su voz!”. El Venite nos coloca en la postura de la adoración.

Invite a los participantes a sentarse en silencio y notar primero su respiración... dentro y fuera. Invítelos a profundizar el aliento. Dentro y fuera. Luego comience con un escaneo corporal comenzando por los dedos de los pies y lentamente subiendo hasta las rodillas, estómago, pecho, hombros, orejas y cabeza. Invite al grupo a considerar: “¿Cómo adorar o poder adorar a Dios con todo el cuerpo?” “¿Qué significa que Dios sea la fuente y el objeto de la adoración?” y “¿Qué nos impulsa a adorar a Dios?”

Las lecturas - DESCANSAR

Lectura del libro el Génesis 1:26-2:2

En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre la agua. Entonces Dios dijo: “¡Que haya luz!” Y hubo luz. Al ver Dios que la luz era buena, la

separó de la oscuridad y la llamó “día”, y a la oscuridad la llamó “noche”. De este modo se completó el primer día. Después Dios dijo: “Que haya una bóveda que separe las aguas, para que estas queden separadas”. Y así fue. Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bóveda, y otra parte quedó arriba. A la bóveda la llamó “cielo”. De este modo se completó el segundo día. Entonces Dios dijo: “Que el agua que está debajo del cielo se junte en un solo lugar, para que aparezca lo seco”. Y así fue. A la parte seca Dios la llamó “tierra”, y al agua que se había juntado la llamó “mar”. Al ver Dios que todo estaba bien, dijo: “Que produzca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den semilla y árboles que den fruto”. Y así fue. La tierra produjo toda clase de plantas: hierbas que dan semilla y árboles que dan fruto. Y Dios vio que todo estaba bien. De este modo se completó el tercer día. Entonces Dios dijo: “Que haya luces en la bóveda celeste, que alumbrén la tierra y separen el día de la noche, y que sirvan también para señalar los días, los años y las fechas especiales”. Y así fue. Dios hizo las dos luces: la grande para alumbrar de día y la pequeña para alumbrar de noche. También hizo las estrellas. Dios puso las luces en la bóveda celeste para alumbrar la tierra de día y de noche, y para separar la luz de la oscuridad, y vio que todo estaba bien. De este modo se completó el cuarto día. Luego Dios dijo: “Que produzca el agua toda clase de animales, y que haya también aves que vuelen sobre la tierra”.

Y así fue. Dios creó los grandes monstruos del mar, y todos los animales que el agua produce y que viven en ella, y todas las aves. Al ver Dios que así estaba bien, bendijo con estas palabras a los animales que había hecho: “Que tengan muchas crías y llenen los mares, y que haya muchas aves en el mundo”. De este modo se completó el quinto día. Entonces Dios dijo: “Que produzca la tierra toda clase de animales: domésticos y salvajes, y los que se arrastran por el suelo”. Y así fue. Dios hizo estos animales y vio que todo estaba bien. Entonces dijo: “Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo”.

El cielo y la tierra, y todo lo que hay en ellos, quedaron terminados. El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó.

Palabra del Señor

Pueblo: Demos gracias a Dios.

Cántico 2: Primer Cántico de Isaías *Ecce, Deus*

Isaías 12:2-6

He aquí es Dios quien me salva; *
 confiaré en él y no temeré.
Mi fortaleza y mi refugio es el Señor; *
 él se hizo mi Salvador.
Sacarán ustedes aguas con júbilo *
 de las fuentes de salvación.
Aquel día dirán: *
 Den gracias al Señor e invoquen su Nombre.
Cuenten a los pueblos sus hazañas; *
 pregonen que su Nombre es excelso.
Canten alabanzas al Señor, porque ha hecho cosas sublimes, *
 y esto es conocido por toda la tierra.
Vitoreen, habitantes de Sion, con gritos de júbilo, *
 porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Explique lo siguiente: Génesis 1:1-2: 2 es un poema antiguo y sagrado sobre la belleza de la creación, la intención de Dios de que la creación florezca y la realidad de DESCANSAR están entrelazadas en el ritmo de la creación misma. Un estribillo común en el poema es “Y Dios dijo que era bueno”. Y en el sexto día, el día en que se creó la humanidad, Dios dijo que era muy bueno.

En el séptimo día, Dios DESCANSÓ del trabajo y en la bondad de la creación. Dios, cuya grandeza no tiene límites, reserva tiempo, crea límites, para la restauración. Este acto de Dios es un recordatorio de nuestra finitud. En la realidad de la demanda aparentemente infinita de nuestro tiempo y energía, necesitamos establecer límites, reservar tiempo para descansar. Si bien el descanso puede ser necesario para volver al “trabajo productivo”, este descanso no nos da otro propósito que el de morar a la luz de la presencia de Dios. El sábado es productivo por sí mismo. En el séptimo día, Dios nos invita a descansar en el conocimiento y la realidad de que Dios hizo que toda la creación, incluso cada uno de nosotros, fuera muy buena.

Invite a los participantes a que dediquen tiempo a escribir un diario o a crear arte, descansando en el conocimiento de que Dios le ha creado muy bueno. ¿Qué imágenes surgen? ¿Cómo es el descanso para usted?

Lectura de Juan 15: 1-17 - APRENDER

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el que la cultiva. Si una de mis ramas no da uvas, la corta; pero si da uvas, la poda y la limpia, para que dé más. Ustedes ya están limpios por las palabras que les he dicho. Sigán unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes. Una rama no puede dar uvas de sí misma, si no está unida a la vid; de igual manera, ustedes no pueden dar fruto, si no permanecen unidos a mí.

Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada. El que no permanece unido a mí, será echado fuera y se secará como las ramas que se recogen y se queman en el fuego.

Si ustedes permanecen unidos a mí, y si permanecen fieles a mis enseñanzas, pidan lo que quieran y se les dará. En esto se muestra la gloria de mi Padre, en que den mucho fruto y lleguen así a ser verdaderos discípulos míos. Yo los amo a ustedes como el Padre me ama a mí; permanezcan, pues, en el amor que les tengo. Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa. Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Esto, pues, es lo que les mando: Que se amen unos a otros.

Palabra del Señor.
Pueblo: Demos gracias a Dios.

Explique lo siguiente: APRENDER es la práctica de leer las Escrituras regularmente, particularmente las palabras de Jesús. En este pasaje, Jesús nos recuerda que permanezcamos en él como la auténtica vid. La palabra “permanecer” no es una palabra de uso común. Tiene una sensación de espera y persistencia, no solo por un momento, sino fielmente y durante un tiempo prolongado. Imagine quedarse con el amor de Dios de tal manera que este amor impregne todo lo que somos y todo lo que hacemos. Aquí, estamos invitados a residir y permanecer en Jesús, y dejar que Jesús y sus palabras sean el fundamento de nuestras vidas. ¡Qué libertad nos ofrece tal conocimiento del amor de Dios! ¡No depende de nosotros! La segunda mitad de la lectura revela el fruto de este amor en nuestras vidas: amor mutuo. Observe cómo la fuente de nuestro amor mutuo es el amor que Jesús nos ha mostrado. Jesús nos revela lo que significa ser plenamente humano, viviendo como Dios lo quiso. Este amor es un fruto duradero que une a la gente en una comunidad de amor.

Usando un método como el Estudio Bíblico Africano, la Lectio Divina u otro de su elección, reflexione sobre lo que Jesús está diciendo hoy a la comunidad.

Credo de los Apóstoles- BENDECIR

Oficiante y Pueblo al unísono todos de pie:

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.
Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.
Fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos.
Al tercer día resucitó de entre los muertos.
Subió a los cielos,
y está sentado a la diestra de Dios Padre.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.

Explique lo siguiente: Al decir el credo, la asamblea se une para proclamar las buenas nuevas de los actos salvíficos de Dios a lo largo de la historia. Juntos, entregamos nuestros corazones al Dios que BENDICE: el Dios que creó el mundo, dio al único Hijo por el bien del mundo, y envió al Espíritu Santo para inspirar toda la vida. Decimos el credo de los Apóstoles en cada bautismo y durante la renovación de los votos bautismales. En esa liturgia, respondemos al credo haciendo cinco promesas. En estas promesas, en respuesta a todo lo que Dios ha hecho por nosotros, prometemos BENDECIR a Dios al “continuar en la enseñanza y la comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones”, al “perseverar en resistir el mal y, cuando se caiga en el pecado, arrepentirse y regresar

al Señor”, “proclamar por medio de la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo”, “buscar y servir a Cristo en todas las personas”, y “luchar por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y respetar la dignidad de todo ser humano”. ¡Imagínese, su vida como un acto de bendición!

Elija uno de los siguientes dos ejercicios:

(1) Juntos, abran el Libro de Oración Común en las páginas 224 y 225. Vuelvan a leer las cinco promesas bautismales y exploren lo que cada una significa en el contexto de su ministerio, en el trabajo, el hogar, la escuela o el ocio. Pueden optar por centrarse en las tres promesas finales.

(2) Siéntense o párense en parejas, espalda con espalda. Se invita a cada persona a tomar un turno para nombrar en silencio la manera en que ha experimentado la bendición. Luego, las parejas se giran para enfrentarse, y cada persona nombra al menos una manera en la que ha sido una bendición para los demás. Finalmente, los socios se agradecen mutuamente y se bendicen.

Plegarias - ORAR

El pueblo puede estar de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Oficiante Oremos.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

Después sigue una de la siguiente serie de sufragios:

V. Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

R. Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

V. De día en día te bendecimos;

R. Alabamos tu Nombre perpetuamente.

V. Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;

R. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

V. Señor, muéstranos tu amor y misericordia;

R. Porque sólo en ti confiamos.

V. En tí, Señor, está nuestra esperanza;

R. Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

Explique lo siguiente: Después de haber escuchado la Palabra de Dios proclamada y las intenciones de Dios para el mundo, nos enfrentamos a la realidad de que el mundo no es como debería ser. El sueño de Dios para el mundo aún no se ha realizado plenamente. Cuando reconocemos este quebrantamiento, somos guiados a ORAR. La oración del Señor es una oración para hoy, así como una oración que se orienta hacia el futuro. Cuando decimos: “Santificado sea tu nombre”, decimos que el nombre de Dios no se conoce en todo el mundo y le suplicamos a Dios que haga su nombre conocido y amado en todos los lugares. Las palabras “danos nuestro pan de cada día” recuerdan el maná que Dios les dio a los israelitas mientras vagaban durante cuarenta años en el desierto. Como ellos, hoy dependemos de la gracia de Dios. Finalmente, la oración se orienta hacia el futuro, pidiéndole a Dios el pan para mañana. ¡Danos un anticipo de ese reino prometido!

Para continuar este tiempo de oración, invite a los participantes a sentarse en silencio o participar en otras prácticas de oración, como colorear mandalas, laberintos con los dedos, laberintos para caminar, cuentas de oración anglicanas u otros recursos de oración disponibles. Al final, invite a las personas a que reflexionen sobre sus experiencias. ¿Por qué se movieron a rezar? ¿Cómo le ha transformado ese tiempo de oración o sus intenciones?

Alternativamente, recen el uno por el otro en voz alta en un círculo. Si corresponde, invite al grupo a pararse en círculo con la mano derecha sobre el hombro izquierdo de la persona que está al lado. Yendo una persona a la vez, la persona de la derecha nombrará, en un par de palabras, la necesidad o la esperanza por las cuales les gustaría orar. Después de que esa persona haya nombrado su necesidad o esperanza, la persona de la izquierda, cuya mano está sobre su hombro, puede ofrecer una oración en respuesta. Así, se podrían ofrecer oraciones alrededor del círculo.

Intercesiones y acción de gracias (opcional).

Dios creador, las misericordias de tu hijo, nuestro Señor Jesús, nos obligan a CAMBIAR nuestros corazones a su camino del amor. Para que podamos seguir a Jesús juntos como tu pueblo fiel, hacemos una pausa, escuchamos y respondemos en oración, diciendo:

Jesús, guíanos en tu camino.

Jesús, tu vida, muerte, resurrección y ascensión inspiran a la Iglesia a continuar en la enseñanza y comunión de los apóstoles. Guía a tu pueblo a APRENDER tu Palabra, para que podamos ver la historia de Dios desarrollándose en medio de nosotros.

Recemos juntos,

Pueblo: Jesús, guíanos en tu camino.

Hijo de Dios, que respondiste a tu Padre en oración y suplicaste que todos pudiéramos ser uno. Guía a los líderes y ciudadanos fieles de esta nación a que respondan a Dios y a los demás en compasión, en pensamiento y obra, con o sin palabras, para que la gente de [nombre del país] pueda vivir en unidad y paz.

Recemos juntos,

Pueblo: Jesús, guíanos en tu camino.

Luz del mundo, nos enseñaste a ADORAR en espíritu y en verdad. Guíanos a unirnos a otros para reconocer la santidad de Dios, para que todo el mundo pueda unirse en la verdad de tu amor.

Recemos juntos,

Pueblo: Jesús, guíanos en tu camino.

Señor, no viniste a ser servido, sino a servir. Empodéranos para BENDECIR a aquellos en [esta ciudad, este pueblo, este pueblo] con la generosidad, compasión y acción desinteresada que nos transforma a nosotros y a las personas en nuestro medio.

Recemos juntos,

Pueblo: Jesús, guíanos en tu camino.

Salvador, que viniste en medio de nosotros para que podamos conocer la vida. Anímanos a IR entre aquellos que están cansados, agobiados, enfermos o encarcelados, [especialmente los que ahora nombramos en silencio o en voz alta] para que podamos vivir como tú, cruzando los límites que separan al enfermo del sano y al pecador del santo.

Recemos juntos,

Pueblo: Jesús, guíanos en tu camino.

Cordero de Dios, en tu muerte destruiste la muerte y nos enseñaste que al morir es cuando nacemos a la vida eterna. Oblíganos a morir diariamente a nosotros mismos y DESCANSAR en tu gracia. Por todos los que han muerto, [especialmente N., N.], que descansen en paz y resuciten en gloria.

Recemos juntos,

Pueblo: Jesús, guíanos en tu camino.

Oración

Dios, fuente de abundante vida, abre nuestros corazones al camino del amor nacido en la creación, el camino de la libertad y de la vida para todo el mundo. Abre nuestros oídos a tu voz que nos llama a caminar en tus caminos. Abre nuestros ojos a la manera en que podamos permanecer en tu amor y compartir tus bendiciones con todo el mundo. Todo esto te lo pedimos en nombre de tu hijo, Jesucristo. Amén.

Aquí se puede cantar un himno

Acción de Gracias en General - IR

Oficiante y Pueblo:

Dios omnipotente, Padre de toda misericordia,
nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente
te damos gracias
por todo tu amor y benignidad
a nosotros y a todos los seres humanos.
Te bendicimos por nuestra creación, preservación
y todas las bendiciones de esta vida;
pero sobre todo por tu amor inmensurable
en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de gracia, y la esperanza de gloria.
Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades
de tal manera que, con un corazón verdaderamente
agradecido,
proclamemos tus alabanzas,
no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas,
entregándonos a tu servicio y caminando en tu presencia,
en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida;
por Jesucristo nuestro Señor,

a quien, contigo y el Espíritu Santo,
sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Explique lo siguiente: En esta oración de acción de gracias, la comunidad promete mostrar nuestra alabanza a Dios “no solo con los labios, sino también en nuestras vidas”. Alabamos a Dios al SALIR al mundo, cruzando los límites de la diferencia para vivir como Jesús vivió, uniéndonos a Dios en la sanación de un mundo herido al recorrer el Camino del Amor.

Invite a los participantes a considerar formas concretas en que esperan avanzar y vivir el Camino del Amor de Jesús como suyo propio. Invite a los reunidos a formar dos círculos concéntricos dividiendo el grupo en dos. La mitad hace un círculo hacia afuera. La otra mitad hace un círculo alrededor del primer círculo, mirando hacia adentro hacia un compañero. Se invita a las parejas a entablar una conversación mutua de dos minutos con un compañero en torno a la pregunta: “¿Cuál será el mayor desafío para usted al salir al mundo a vivir el Camino del Amor?” Al final de los dos minutos, las personas en el círculo exterior mueven a una persona a la derecha. Con este nuevo compañero, la pareja compartirá durante dos minutos la pregunta: “¿Qué apoyo necesita para practicar el Camino del Amor?” El círculo exterior mueve a una persona adicional a la derecha. Con este nuevo compañero, la pareja compartirá la pregunta: ¿Cuáles serán los primeros pasos a dar para practicar el Camino del Amor?”

Nota: En este momento, puede dar a la asamblea la oportunidad de comprometerse con el Camino del Amor utilizando la liturgia del compromiso aquí: iam.ec/spwolcovenant.

Despedida

Bendigamos al Señor.
Demos gracias a Dios.

Copyright © 2019 por La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera, La Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue New York, NY 10017

Por Jenifer Gamber y Lisa Kimball, en consulta con Bill Campbell, Courtney Cowart, Jerusalem Greer, Patricia Lyons, Miriam McKenney, Sharon Pearson, Jesús Reyes, Christopher Sikkema, Bronwyn Skov y Stephanie Spellers. Oraciones del pueblo por Allison English.

Aprenda más sobre El Camino del Amor y La Iglesia Episcopal en www.episcopalchurch.org/wayo-flove. Comparta reflexiones y consultas escribiendo a wayoflove@episcopalchurch.org o en las redes sociales usando #wayoflove. Citas bíblicas de la versión Dios habla hoy.